

TRABAJO DE FIN DE GRADO  
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA LECTOESCRITURA:  
UNA REVISIÓN TEÓRICA

DARÍO PÉREZ REYES

CURSO ACADÉMICO 2018/19

CONVOCATORIA: JULIO

## **El proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura: una revisión teórica**

### **Resumen**

Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura son factores fundamentales en el desarrollo intelectual, social y personal del ser humano. En este trabajo de fin de grado de revisión teórica, se busca recabar información sobre el término de la lectoescritura en la etapa de Educación Primaria, conocer los conceptos básicos sobre este tema, las dificultades de la adquisición de la lectoescritura y los métodos sobre cómo enseñar a leer y escribir.

**Palabras claves:** lectoescritura, lectura, escritura, enseñanza, aprendizaje, métodos.

### **Abstract**

The teaching-learning processes of reading and writing are fundamental factors in the intellectual, social and personal development of the human being. In this end of degree, of typology theoretical revision, have to aims to collect information on the term of the literacy in the stage of Primary Education. Also, know basic concepts on this topic, the difficulties of acquiring literacy and methods on how to teach reading and writing.

**Key words:** literacy, reading, writing, teaching, learning, methods.

## ÍNDICE

1. Contextualización	4
2. ¿Qué es la lectoescritura?	5
2.1 Factores del aprendizaje de la lectoescritura	5
2.2 Etapas del aprendizaje lectoescritor	7
3. ¿Qué es leer?	8
3.1 Etapas del aprendizaje lector	9
3.2 Trastornos de la lectura	10
4. ¿Qué es escribir?	11
4.1 Etapas del aprendizaje escritor	12
4.2 Trastornos de la escritura	14
5. ¿Cuándo debemos enseñar a leer y escribir?	15
6. ¿Cómo debemos enseñar a leer y escribir? Métodos de enseñanza de la lectoescritura	16
7. Conclusiones	17
8. Reflexión final	18
9. Referencias bibliográficas	19

## **1. Contextualización**

Al comenzar la etapa educativa de la Educación Primaria, o al final de la de infantil, se suele empezar a trabajar en uno de los procesos educativos claves en un ser humano: aprender a leer y escribir. En la enseñanza de lectoescritura, se dan dos competencias básicas indispensables que permiten el desarrollo integral de los niños y niñas. El saber leer y escribir permite la apertura de todos los demás ámbitos, como la socialización, el pensamiento, la comunicación, o la adaptación a situaciones desconocidas. Además de ser las herramientas básicas para acceder a información, adquirir y transmitir cultura y aprendizajes a través de las generaciones.

En el preámbulo de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa, aparecen unos principios que se han de obtener durante la Educación Primaria. Ciertos principios se centran en el desarrollo del alumnado como ciudadano activo, crítico, y responsable en el plano individual, social y académico. Otro fin que pretende obtener es proporcionar una educación de calidad para niños y niñas, incrementando el índice de éxito y regulando la igualdad de oportunidades. Para lograr este último y, en general, todos los principios anteriormente nombrados, es fundamental el aprendizaje adecuado de la capacidad lectora y escritora, porque permite un mejor procesamiento de la información, estructurándolo dentro de la memoria y provocando futuras interrelaciones con nuevos o antiguos conocimientos.

Dentro del ámbito educativo, la lectoescritura es el medio para conseguir los objetivos y contenidos de la educación primaria, además de permitir el desarrollo de todas las competencias básicas que se han de trabajar en los colegios. Dada la importancia de la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura, se ha de conocer ciertos aspectos y conceptos básicos sobre la lectoescritura.

El saber adquirir adecuadamente los procesos de lectura y escritura, es la catapulta o facilitador para llegar a alcanzar dichos objetivos, ya que, la lectura y la escritura, permiten y potencian el pensamiento lógico y organizado, la independencia y la responsabilidad: el individuo posee las capacidades que le permiten avanzar sin la tutela presencial de alguien. También, desarrollan las aptitudes comunicativas, ya sean orales o escritas, escuchando y entendiendo activamente o compartiendo las ideas que el sujeto posea.

La escritura y, en consecuencia, la lectura de esta han sido de vital importancia desde sus comienzos. Ya marcaron el fin de una era, la prehistoria, y son aspectos que, hoy en día, son indispensables para la vida en nuestra sociedad. Teniendo en cuenta la relevancia del tema, me traslado a reflexionar sobre

quiénes son los encargados de enseñar a las futuras generaciones a leer y escribir y, más importante, cómo lo hacen. En este trabajo, se analizará la lectoescritura, es decir, el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura, los factores que influyen, posibles trastornos, las dificultades en el proceso y el momento donde es ideal comenzar a enseñar a leer y escribir.

## **2. ¿Qué es la lectoescritura?**

Según la Real Academia Española (RAE), en el *Diccionario de la lengua española* (2014), se denomina lectoescritura a «la capacidad y habilidad de leer y escribir adecuadamente». Leer y escribir son dos de las habilidades comunicativas con mayor relevancia, formando en su conjunto, el lenguaje. Este es el medio que ha permitido la comunicación de los seres humanos desde la antigüedad.

Cassany, Luna y Sanz (2002) consideran que el desarrollo de la lectoescritura es uno de los procesos con mayor relevancia en el ser humano, ya que nos permite el aprendizaje autónomo y la capacidad de seguir avanzando en los ámbitos sociales, psicológicos etc. No obstante, siguiendo a Ferreiro (2000), la lectura y la escritura son herramientas importantes del ser humano para desarrollar procesos más maduros de pensamiento, comunicación e interacción positiva con los demás y con el medio, además de ser la base para los posteriores aprendizajes y desarrollo integral de la persona.

Cassany, Luna y Sanz (2002) sostienen que el dominio de la lectoescritura nos permite el uso y manipulación de los símbolos como las letras, los números, la capacidad de escribir. Por consecuencia, se amplían las fuentes de información accesibles y la capacidad de recoger o almacenar, en escritos, recuerdos, vivencias o información relevante.

Por último, Ochoa y Lima (2004) indican que existe la percepción de que el aprendizaje de la lectura y escritura se caracterizan por ser mecánico y puramente instrumental, pero en realidad son aprendizajes de gran utilidad e importancia, pues proporcionan numerosas conexiones cognitivas y afectivas. Es vital que el trabajo de la lectoescritura esté protagonizada por actividades motivadoras, con algún centro de interés. De esta manera, se introducirá al alumnado a la lectura y escritura placenteramente, facilitando la apertura de nuevos conocimientos.

### *2.1 Factores del aprendizaje de la lectura*

Situándonos en que el aprendizaje de la lectura es un procedimiento gradual, dependiente del desarrollo o situación en la que se encuentre el aprendiz, expondremos los principales factores que pueden influir en el proceso de aprendizaje, basándonos en la teoría de Downing y Thackray (1974). La condición necesaria para iniciar el proceso de lectoescritura es la madurez, refiriéndose estos

autores «Al momento en que, primero, el niño puede aprender con facilidad y sin tensión emocional.».  
(p. 7).

Así, Downing y Thackray (1974) consideran cinco factores como determinantes en el proceso de aprendizaje:

- **Factores fisiológicos.** Dentro de estos, destaca el protagonizado por las diferencias debida al sexo. Ya son varios estudios los que fundamentan que las niñas poseen un proceso madurativo con mayor precocidad que los niños, además que suelen presentar una disposición al desarrollo del hemisferio izquierdo del cerebro. Situado el desarrollo lector en este, se expone que a mayor dominancia de dicho hemisferio, mejor será la lectura del individuo, con menos errores y mayor comprensión que los que desarrollen el hemisferio derecho.  
La visión, es otro que dificulta un positivo aprendizaje de la lectura. Un aprendiz con problemas visuales puede retrasar considerablemente su aprendizaje, ya que al tener que realizar movimientos oculares en varias direcciones, puede llegar a provocar mareos y rechazo por la lectura. La condición auditiva también compromete al lector, pues dificulta la relación grafema-fonema, causando serios problemas en la adecuada adquisición de una lectura fluida y comprensiva.
- **Factores intelectuales.** La lectura es una actividad que usa capacidades de comprensión, interpretación, resolución de problemas y razonamiento. Todas estas habilidades las desarrolla, pero si no existe un mínimo de madurez en estas es inviable el proceso de aprendizaje de la lectura. Se necesitará pues, una inteligencia general y algunas específicas relativamente desarrolladas para comenzar el aprendizaje lector. De esta manera, se incluye como factor la madurez y la inteligencia como elementos relevantes en la lectura. La clave es decidir cuando una persona está preparada intelectualmente para aprender a leer.
- **Factores psicológicos.** La lateralidad y la psicomotricidad están estrechamente relacionadas con la lectura y la escritura. Ya sea leyendo o escribiendo hay movimientos espaciales desde un punto específico a otro. Por ello, un buen esquema corporal y una buena orientación en el espacio son condiciones para un buen aprendizaje de la lectura. El individuo debe saber que hay otros puntos de referencia que no sea el mismo, para así orientar objetos al principio, pero trasladado al proceso lectoescritor, los símbolos gráficos. Concluimos con que es necesaria una buena percepción coordinada con el movimiento motor dentro de un tiempo y un espacio.
- **Factores emocionales.** En ocasiones, el fracaso en el aprendizaje de la lectura viene acompañado de desmotivación, sentimiento de incapacidad por repetidos intentos fallidos o directamente por la presencia de trastornos emocionales o de la personalidad. Entre los factores emocionales más frecuentes encontramos la timidez acentuada, que el sujeto se

ofende fácilmente, se muestra indiferente, es desatento, perezoso, distante, sueña despierto, tiene reacciones evasivas, hábitos nerviosos, tales como morderse las uñas, inquietud, tartamudeo.

- **Factores ambientales.** El ambiente que rodea al niño influye notablemente en la predisposición para la lectura. El contexto en el que se encuentre el individuo es la referencia de las experiencias que darán significado al aprendizaje. Por tanto, el maestro debe saber si el niño está maduro para iniciar el aprendizaje de la lectura, pero también debe saber qué textos puede leer por el significado de estos, o por el sentido que le pueda dar el lector.

## *2.2 Etapas del aprendizaje lectoescritor*

Entendemos que uno de los modelos más admitido que describe la adquisición de la lectura y la escritura es aquel cuya explicación se basa en el desarrollo de una secuencia de etapas. A continuación, presentamos las etapas por las que pasa el aprendiz para leer y escribir palabras. Nos vamos a centrar en los procesos léxicos a partir de los que el alumno accede al significado de las palabras. Frith (2004) sostiene que, para llegar a convertirse en lectoescritores hábiles, los niños pasan por tres etapas: la etapa logográfica, la alfabética y la ortográfica.

- **Etapla logográfica.** Esta primera etapa tiene lugar antes de que exista una mediación fonológica en el reconocimiento de las palabras. La existencia de esta se manifiesta por el hecho de que los niños de tres o cuatro años pueden reconocer un pequeño grupo de palabras familiares. Así, pueden reconocer su propio nombre o palabras que han visto muy frecuentemente como Coca-Cola, Carrefour, Disney... Un niño que se encuentre en esta etapa tendrá dificultades para diferenciar visualmente palabras parecidas («PASO» y «PACO»). En esta etapa, el niño empieza a reconocer palabras con ayuda de claves visuales. Por ejemplo, una clave visual puede ser el rasgo inferior o «cola» en la letra «g» de la palabra «gato». El niño que se encuentra en la fase logográfica aún no posee un gran conocimiento de las letras y, por lo tanto, las conexiones entre el estímulo y la información almacenada en su léxico interno son totalmente arbitrarias, y producto de aprendizajes memorísticos. La lectura en esta etapa se caracteriza por depender enormemente del contexto.
- **Etapla alfabética.** En esta etapa, el niño desarrolla la relación fonológica de grafema-fonema. En previo estadio se segmentan las palabras fonológicamente en sílabas. En esta es en la que el aprendiz comienza a tomar conciencia de que las palabras no solo están formadas por sílabas, sino por unidades más simples, los fonemas. De modo que, esta fase, consiste en el

aprendizaje del código alfabético, esto es, asignar una grafía a cada fonema. De esta manera, se irán cohesionando los fonemas, formando palabras que el aprendiz es capaz de codificar. En el comienzo del aprendizaje de la lectoescritura el instrumento fonológico es de vital importancia, ya que permite la relación entre lo que se lee y lo que se escucha.

- **Etapa ortográfica.** El alumnado que se encuentre en esta etapa debe leer globalmente las palabras, pero además, es capaz de acceder rápidamente al significado de dichas palabras. A partir de una investigación de Ramos (2004) en la que se mide el tiempo de lectura de una cantidad de palabras conocidas por los lectores, frente a unas extraídas de estas últimas, pero más complejas, se demostró que los alumnos tardaban menos en leer las que ya conocían. Esto concuerda con una afirmación de Frith (2004) que defiende que a partir de los 7-8 años se produce un gran desarrollo de los procesos automáticos de decodificación. Así, los lectores prematuros van recogiendo palabras en su memoria que les facilitará en un futuro la comprensión de frases y situaciones más elaboradas. Sin embargo, hay que tener especial cuidado con palabras con fonemas parecidos o que estén relacionadas, por ejemplo «cepillo» y «cabello». Es necesario mostrar repetidas veces las palabras escritas correctamente para que el alumno la adquiera y sepa usarla adecuadamente.

### 3. ¿Qué es leer?

Tomando como referencia el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (2014), «leer es pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados». No obstante, algunos autores que ahondan más en el significado de esta cuestión sin quedarse meramente en lo sistemático, y aportan aspectos claves relacionados con la lectura. Así, Sáez (1951) define la lectura como:

...una actividad instrumental en la cual no se lee por leer sino que se lee por algo y para algo. Siempre detrás de toda lectura ha de existir un deseo de conocer, un ansia de penetrar en la intimidad de las cosas... (p. 15)

Romero Ochoa (2004, p. 9), sin embargo, indica que «leer es la habilidad que permite comprender el lenguaje escrito, descifrar y llegar a comprender el sentido del mensaje; lo que se desarrolla en un proceso dinámico de construcción cognitiva, en situaciones de comunicación real».

Leer es, por tanto, un proceso que implica un uso cognitivo relevante para observar, interpretar, comprender y dar sentido a lo que se lee. Por ello, existe una interacción constante entre el lector y el texto. Sin embargo, en la lectura también intervienen otros factores más que el mero hecho de mirar



símbolos. Algunos autores insistían en la afectividad, las capacidades psicológicas, cognitivas y las relaciones sociales entre otras como elementos relacionados con la lectura. Estos argumentos, especialmente el cognitivo, están relacionados con la definición de Dubois (1996, p. 11): «la lectura es el producto de la interacción entre el pensamiento y el lenguaje».

En definitiva, leer no es solo decodificar conjuntos de signos, no es un ejercicio meramente mecánico, es comprender y dar significado al mensaje que se está leyendo, quién escribe, por qué lo escribe, qué quiere transmitir. Aprender a leer es más que conocer las normas lingüísticas, signos de puntuación, la morfología o los mecanismos de articulación: lo más importante es entender el lenguaje como método para formarse, seguir aprendiendo en un continuo desarrollo.

### 3.1 Etapas del aprendizaje lector

Hay diversos estudios sobre las diferentes etapas de la adquisición de la lectura, entre ellos el modelo de Colomer y Camps (1996) quienes, siguiendo a Wells (1988), consideran que existen cuatro etapas integradas entre sí.

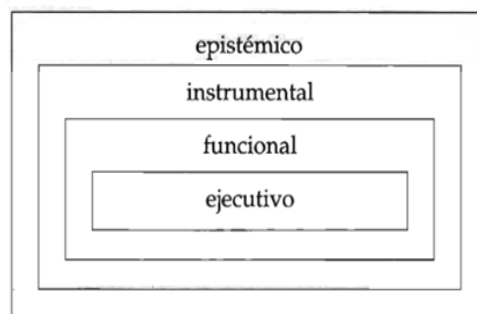


Figura 1. Etapas de la adquisición de la lectura adaptada de Colomer y Camps (1996, p. 29).

Teniendo en cuenta a Wells (1988) este modelo está más basado en el dominio de la lengua en diversos ámbitos, que permiten al ser humano estar alfabetizado y, por tanto, actuar correctamente en una sociedad con autonomía.

En la primera etapa, la ejecutiva, el individuo que se encuentre aquí tendrá la capacidad de usar el código lingüístico para transformar un mensaje escrito a hablado y viceversa. Esta es la fase que más se trabaja en la escuela, con lectura en voz alta y dictados.

En la segunda etapa, la funcional, el código no es instrumento meramente académico, sino que tiene un uso más globalizado, puesto que posibilita a la persona a resolver y actuar en situaciones de la vida cotidiana, teniendo que conocer diferentes tipos de texto como, por ejemplo, unas instrucciones de uso o una carta de reclamación.

La tercera etapa, la instrumental, es un ámbito más desarrollado del nivel anterior ya que engloba situaciones o problemas donde la solución no se encuentra explícita. Este nivel es el que accede a la búsqueda, interpretación y recogida de la información. El dominio de este nivel es el que permite el desarrollo personal autónomo, puesto que abre las puertas a nuevos conocimientos.

En la cuarta, la epistémica, el dominio de la lengua no se queda en un instrumento para leer e interpretar, sino que evoluciona a ser pensamiento. Entra en escena la capacidad de filosofar, reflexionar y crear.

### 3.2 *Trastornos de la lectura*

En el aprendizaje de la lectoescritura, pueden aparecer en los individuos ciertas dificultades a la hora de adquirirla adecuadamente. Entre las más significativas, encontramos la dislexia, definida por la International Dyslexia Association (IDA 2002; Lyon, Shaywitz y Shaywitz, 2003):

Dyslexia is a specific learning disability that is neurobiological in origin. It is characterized by difficulties with accurate and/or fluent word recognition and by poor spelling and decoding abilities. These difficulties typically result from a deficit in the phonological component of language that is often unexpected in relation to other cognitive abilities and the provision of effective classroom instruction. (p. 2)<sup>1</sup>.

Existen dos tipos de dislexias según el origen del trastorno (Cuetos, 2009): la dislexia evolutiva y la adquirida. La primera está presente en los alumnos de forma inherente, es decir, genéticamente el niño sufre la dislexia. La segunda, en cambio, es aquella que obtiene el individuo tras alguna lesión cerebral u otras circunstancias. No obstante, si atendemos a la estructura existen tres tipos de dislexia (Cuetos, 2009): la dislexia fonológica, la superficial y la profunda.

- **Dislexia fonológica.** El sujeto que presenta este trastorno tiene la ruta fonológica deteriorada, es decir, la conversión grafema-fonema no funciona adecuadamente. El sujeto podrá leer palabras familiares gracias a la ruta visual y la memoria, pero será incapaz de leer palabras desconocidas. Presentan problemas de sustituciones de letras en pseudopalabras para transformarla en una con significado (por ejemplo, «espada» por «espaca»). Tendrá dificultades también con palabras

---

<sup>1</sup> La dislexia es una dificultad específica del aprendizaje cuyo origen es neurobiológico. Se caracteriza por dificultades en el reconocimiento preciso y fluido de las palabras, y por problemas de ortografía y descodificación. Estas dificultades provienen de un déficit en el componente fonológico del lenguaje que es inesperado en relación con otras habilidades cognitivas que se desarrollan con normalidad, y la instrucción lectora en el aula es adecuada.

funcionales como las conjunciones o preposiciones al no poder apoyarse en su significado para poder leerlas.

- **Dislexia superficial.** Aquí la ruta visual es la que se encuentra deteriorada, por lo que el sujeto tendrá que usar la conversión grafema-fonema para llegar al significado de las palabras. Estos pueden leer pseudopalabras y palabras regulares, aun siendo desconocidas. El problema está presente con las palabras irregulares, ya que no tiene recuerdos fonéticos asociadas a este tipo de palabras. Otra dificultad se da con las palabras homófonas, es decir, que suena iguales o parecidas, pero tienen significados diferentes. Aquí el niño asociará la «baca» con un animal.
- **Dislexia profunda.** Esta es una de las más problemáticas, pues presentan deterioros en ambas rutas (fonológica y visual). Estos pacientes engloban los problemas característicos de las dislexias anteriores. Dificultades al leer pseudopalabras, produciendo las lexicalizaciones (ámbito fonológico) y errores al leer palabras funcionales y verbos (ámbito visual). Además, presentan un síntoma adicional, que son los errores semánticos, leer una palabra que visual y fonológicamente no se parezcan a la verdadera, pero sí tengan relación en el significado (por ejemplo, leer «mar» en lugar de «océano»).

#### 4. ¿Qué es escribir?

Según el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (2014), escribir es «representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie». Teniendo en cuenta esto, para poder escribir, previamente se deberá conocer los diferentes signos gráficos. Una vez que se dominen las grafías, se podrán combinar para formar palabras y poder expresar información.

Según Ochoa (2004, p.10), «Escribir es la habilidad de producir textos, con autonomía, para comunicar mensajes a otros. Requiere intensa actividad cognitiva en situaciones de comunicación real».

Cassany (1995, p. 13), en cambio, considera que «Escribir significa mucho más que conocer el abecedario, saber juntar letras o firmar el documento de identidad. Quiere decir ser capaz de expresar información de forma coherente y correcta para que la entiendan otras personas».

Como puede apreciarse, estos autores aluden en sus obras a que cualquier escrito cumple una función social, ya que se realiza para comunicar algo a alguien. El que escribe sus experiencias, deseos y demás, lo hace para conservarlo o por la creencia de que alguien le va a dar valor. Por tanto, escribir

no es solo una tarea plenamente mecánica sobre cómo combinar signos gráficos, sino como un recurso de comunicación.

#### 4.1 *Etapas del aprendizaje escritor*

A lo largo del proceso de aprendizaje de la escritura, el niño recorre una serie de etapas por las que progresivamente irá desarrollando su escritura. Según Ferreiro (1986) existirían cuatro niveles, yendo desde el más básico (nivel pre-silábico) hasta el más completo del proceso inicial de aprendizaje escritor (nivel alfabético), pasando por los niveles intermedios (niveles silábicos y silábico-alfabético). En la descripción de cada nivel se documentarán las habilidades que comprenden cada nivel y los ejercicios básicos para avanzar de un nivel a otro.

- **PRIMER NIVEL: PRE-SILÁBICO**

Este nivel comienza cuando el niño descubre la diferencia entre el dibujo y la escritura. Cuando relaciona que el dibujo es la representación de las características del objeto y la escritura es algo diferente. El alumno en esta etapa es capaz de:

- Diferenciar el dibujo de la escritura.
- Reconocer que las cadenas de letras son objetos sustitutos que representan nombres de objetos del mundo, personas, animales, etc.

Para estimular avances en esta etapa:

- Es necesario poner a los niños en contacto con materiales escritos como cuentos, revistas, periódicos, afiches, cartas, recibos.
- Leerles teniendo cuidado que escuchen y observen al lector; descubrirán que leer tiene significado y necesita ciertos comportamientos como hacerlo de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo, hacerlo con atención, etc.

A medida que progresan en este nivel surge una etapa intermedia de aproximación al siguiente nivel. En esta etapa tratan de explicarse las diferencias entre una palabra y otra. Para superar esta etapa es adecuado hacer los siguientes ejercicios:

- Comparar palabras de un texto identificando la más larga, la más corta.
- Describir características de objetos, animales, personas a partir de la lectura de sus nombres. Ejemplo: una mariposa es pequeña y una cama es grande, pero la palabra «mariposa» es más larga que la palabra «cama».

- **SEGUNDO NIVEL: SILÁBICO**

En este nivel el niño fortalece su «conciencia fonológica», comienza la asociación entre sonidos y grafías, se pregunta por qué determinadas letras son necesarias para «decir» una palabra y no otras.

En este nivel el alumno es capaz de:

- Establecer correspondencia entre el sonido silábico y su grafía. Representa una sílaba con una grafía.
- Buscar diferencias gráficas en los escritos porque «dos cosas diferentes no se pueden escribir igual».

Para estimular avances en este nivel hay que:

- Buscar palabras que empiecen, que terminen con igual sonido y observar su escritura.
- Encontrar palabras con el mismo sonido al centro.

- **TERCER NIVEL: SILÁBICO-ALFABÉTICO**

Es un período de transición por lo que es una etapa híbrida, en la que los niños combinan la hipótesis silábica con inicios de la hipótesis alfabética. En este nivel el alumno es capaz de:

- Escribir partes de la palabra según el nivel silábico, otras tienen correspondencia alfabética, por lo que algunas grafías representan sílabas y otras representan ya fonemas.
- Usar grafías convencionales, pero también espontáneas. A veces representa las consonantes con cualquier grafía, pero las vocales siempre con la grafía correspondiente.

Para estimular avances en este nivel hay que:

- Completar letras en una palabra.
- Comparar palabras que se parecen. Ejemplo: pesa-pela.

- **CUARTO NIVEL: ALFABÉTICO**

Surge cuando los niños han comprendido la naturaleza de nuestro sistema de escritura al hallar la relación de una letra para cada fonema. En esta etapa el alumno es capaz de:

- Establecer correspondencia entre fonema-grafía (sonido-letra).
- Usar las grafías convencionales.
- Comprender lo que escribe.

Para estimular avances en este nivel hay que incentivar al niño a comunicar por escrito lo que piensa, siente y quiere, proporcionándole situaciones que lo motiven a hacerlo, como escribir una carta, enviar mensajes a sus amigos. Algunos de los ejercicios para desarrollar este nivel son:

- Hacer que los niños repitan verbalmente una oración e identifiquen las palabras que la forman.

- Que separen las palabras de una oración presentada en un solo bloque. Ejemplo:  
*Lupesalióconsutío.*

#### 4.2 Trastornos de la escritura

Numerosos autores han aportado definiciones al término «disgrafía», aunque todos tienen una idea bastante cercana, teniendo en cuenta que los conceptos claves se repiten en todas las definiciones. Englobando, por tanto, el concepto de «disgrafía» de Rigal (2006), Vayer (1977), Defontaine (1979) Portelano (2007) Ajuriaguerra (2004) Alcantara (2011), podemos construir una definición general.

La disgrafía es así un trastorno que provoca retraso en el desarrollo y aprendizaje de la escritura. Tanto la velocidad como la calidad gráfica se ven deficientes para la edad del individuo, en dictados, copias y escritura creativa. Además, es un trastorno de tipo funcional o motor, es decir, no existe en estos casos, lesiones cerebrales o intelectuales.

Por otro lado, según Alcantara (2011) los tipos de disgrafías son trastornos independientes, es decir, no se incluyen unas en otras. Los diferentes tipos son disgrafía adquirida, evolutiva, fonológica, superficial, profunda y motriz.

- **Disgrafía adquirida.** Es aquella que afecta a personas que sabían escribir, pero a causa de un accidente cerebral, han perdido parte de esta capacidad.
- **Disgrafía evolutiva.** Es aquella que aparece en los pacientes sin razón aparente.
- **Disgrafía fonológica.** El canal fonológico se encuentra incapacitado. Por ello, los que sufren este tipo no pueden ser del todo conscientes de la correcta forma de las palabras. Presenta problemas en las pseudopalabras y en las homófonas, cambiando consonantes como la «ñ» por la «ll». También llevan a cabo uniones de palabras o segmentaciones de estas.
- **Disgrafía superficial.** Esta afecta a la ruta visual u ortográfica. Estas personas tienen problemas con la memorización de las palabras, ya que no son capaces de interiorizar la forma de las palabras. Por último, como el caso anterior, presentan problemas en las palabras homófonas, puesto que dependen mucho de esta ruta: confunden, por ejemplo, palabras con «v» y «b».
- **Disgrafía profunda.** Aquí ambas rutas, la fonológica y la visual, están deterioradas. Las personas que la sufren tienen serias dificultades para escribir palabras desconocidas, con un ritmo de escritura muy lento y errores semánticos. Esta última se da en dictados y escritura espontánea y trata de sustituir una palabra por otra del mismo campo semántico, por ejemplo «naranja» por «limón».

- **Disgrafía motriz.** Este tipo lleva consigo trastorno motores, sin afectar al léxico de las palabras. Esta se protagoniza por deficiencias psicomotoras, poco desarrollo de la motricidad. Esto implica lentitud al escribir, mal uso del lápiz y fallos en los procesos motores gráficos.

## 5. ¿Cuándo debemos enseñar a leer y escribir?

Los infantes pueden aprender a leer desde muy pequeños, sobre todo signos y símbolos sencillos que perciban constantemente en su rutina diaria como, por ejemplo, señales de tráfico, títulos de cuentos infantiles etc. Estas son las primeras experiencias de lectura, sin embargo, el aprendizaje formal depende del desarrollo de cada individuo y de si ha experimentado previamente con la lectura. El proceso de aprendizaje de la lectoescritura requiere que el niño posea determinados niveles de maduración con respecto a tres factores: desarrollo de la psicomotricidad, de la función simbólica y de la afectividad.

El primero se refiere a la maduración del sistema nervioso. El aprendiz tendrá la capacidad de varias acciones motrices de forma simultánea y tener un cierto dominio de la lateralidad, puesto que podría perder el orden de lectura ocasionando estrés.

El segundo se refiere a la maduración del pensamiento: el alumno es capaz de comprender que la lectura es un instrumento para obtener información, que posee un mensaje y que proporciona placer.

El tercero se refiere a la madurez emocional: un niño que le impongan aprender a leer precozmente puede no soportar los continuos fallos que pueda presentar. Muchos estudios señalan que, generalmente, la edad base para comenzar el aprendizaje lectoescritor es con seis años siempre que se hayan tenido experiencias o actividades preparatorias. Todas estas ideas forman parte de la obra de Condemarin y Chadwick (1991) *La enseñanza de la escritura. Bases teóricas y prácticas*.

Estos conceptos, por otro lado, son cercanos a las afirmaciones de Foucambert (1989), que expresa que la edad ideal para comenzar a leer es entre los seis y siete años, dependiendo también de la edad mental de cada niño y de su familiarización con las letras. Foucambert añade que no es necesario la espera a los seis años, se puede comenzar a enseñar a leer pero de manera informal. El primer paso es el contacto con las letras, los niños que están constantemente con cuentos, estarán mejor preparados para su posterior aprendizaje.

## 6. ¿Cómo debemos enseñar a leer y escribir? Métodos de enseñanza de la lectoescritura

Leer y escribir son habilidades del lenguaje que no se aprenden aisladamente, sino en un proceso integrador. De esta forma los métodos de enseñanza de la lectura globalizan también a la escritura. Existen varias clasificaciones sobre los métodos de enseñanza de la lectoescritura, pero este estudio se basará en el propuesto por Braslavsky (2015). A su vez esta autora se toma como base la clasificación de Guillaume (1911) completada y desarrollada por Simon (1924). Esta organización de los métodos se divide en dos principales partes: **Métodos de marcha sintética y de marcha analítica o global.**

- **Métodos de marcha sintética.** Estos toman como comienzo las unidades más pequeñas (letras o sílabas), para avanzar hacia las más complejas (palabras y frases). Lo primero que se aprende son las letras y las sílabas. De esta forma, el que las domine las puede combinar para hacer palabras y frases, llegando así al significado. Este método se puede enfocar desde dos perspectivas diferentes:
  - **Método alfabético.** Este método es uno de los más antiguos y es el que da origen a los métodos sintéticos. Gray (1957, p. 68) cita la descripción del método de Dionisio de Halicarnaso: «Aprendemos ante todo los nombres de las letras, después su forma, después su valor, luego las sílabas y sus modificaciones, y después de esto las palabras y sus propiedades». Parte de los signos más básicos, primero con las vocales, posteriormente las consonantes para combinar ambos símbolos para formar sílabas.
  - **Método fonético.** Este parte de la relación fonema-grafema. Con este sistema, el punto de partida es el sonido, usado como herramienta para enseñar, por lo que se establece otro orden de aprendizaje relacionado con los otros métodos. Mercante (1919) establece este orden basándose primero en el sonido para seguir con el signo y por último, la letra con su nombre.
- **Método de marcha analítica o global.** Estos se caracterizan por partir de escritos complejos (cuentos, frases o palabras) para llegar a la unidad mínima (letra o sílaba). Este método tiene como objetivo principal que el aprendiz comprenda desde el principio todo lo que escribe y lee. Decroly fue el principal impulsor de este modelo, daba relevancia a factores educativos y psicológicos que influyen en una percepción global del niño. Tuvo importante impacto la relación del interés en el aprendizaje realizada por Decroly (1929) que dice:



Para nosotros, dice, la curiosidad y el interés son dos aspectos del mismo fenómeno, o sea el signo común que testimonia la existencia de una necesidad intrínseca o adquirida o de un sentimiento, necesidad inferior primaria (individual, específica o social) o secundaria (p. 78).

Si un niño tiene curiosidad por aprender, facilitará esa percepción global. Por ello, cuando el niño es capaz de tener una percepción total de lo que lee, será capaz de comprender. Primero se presenta un texto con significado, los alumnos lo analizarán percatándose de el texto está formado por palabras. Después se analizarán estas palabras para desembocar en sílabas y letras. Aquí el alumno ya discrimina los diferentes elementos que forman el significado y afianza tanto la lectura como la escritura.

## **7. Conclusiones**

Esta revisión teórica se ha enfocado en la recopilación de información sobre el aprendizaje de la lectoescritura. Existe una gran cantidad de estudios, libros e información sobre el aprendizaje de la lectoescritura, con todos los factores que influyen en este. Esto demuestra que a lo largo del tiempo ha sido y es un tema de gran importancia. Así pues, se pretende discriminar los datos más determinantes e informar con la mayor claridad posible los aspectos básicos que forman parte del entorno más cercano a la lectoescritura. Las conclusiones más importantes a las que hemos llegado son las siguientes:

1. Se ha confirmado la relevancia de que el saber leer y escribir fueron y son claves para el desarrollo del ser humano. Aristóteles decía que «el hombre es un ser social por naturaleza». Además, basándonos en Cassany, Luna y Sanz (2002) que defienden la lectura como potenciador social, se recalca su vitalidad. Por otro lado, el saber leer y escribir no solo desarrolla el aspecto social, sino que dota al individuo de autonomía y de la capacidad del desarrollo integral.
2. Diversos autores (*v. gr.* Cuetos, Cassany y Ferreiro) señalan la importancia de adquirir las habilidades lectoescritoras. Este estudio se enfoca en la utilidad de la información recopilada para el uso de un maestro, ya que trata los datos desde un punto didáctico, con los factores que influyen en el proceso de aprendizaje que protagoniza este estudio. El conocimiento de estos factores permite una mejor actuación del docente a la hora de percatarse de posibles dificultades en sus alumnos.

3. En cuanto a los procesos de enseñanza de lectura y escritura este documento aclara que son mecanismos que se desarrollan simultáneamente, es decir, mientras se aprende a leer, se aprende a escribir. Tomando como referencia la elaboración de los epígrafes de las etapas que forman el aprendizaje lectoescritor, se concreta que hay diversas formas de plantear el aprendizaje. Nuestro estudio finaliza con el desarrollo de los modelos de mayor vigencia que se han presentado en las últimas décadas como Frith (aprendizaje lectoescritor), Colomer y Camps (aprendizaje lector) y el de Ferreiro (aprendizaje escritor).
4. Se han rescatado los principales tipos de trastornos lectoescritores (dislexia y disgrafía). Aportamos las características claves deladoras de los diferentes tipos de los trastornos previamente mencionados: esto servirá de apoyo a la hora de intervenir lo antes posible en la detección de estos casos y en el tratamiento requerido.
5. El estudio también se adentra en cuestiones de cuándo y cómo se debe enseñar a leer y escribir. Preguntas que se resuelven con el apoyo de diversos autores como Foucambert y Condemarin y Chadwick que determinan que la edad saludable y apta para el comienzo de estos aprendizajes es en torno a los seis años. No obstante, recalamos que se puede dar el caso de que un infante pueda empezar a aprender antes de esta edad debido a su madurez mental y a su exposición continua con cuentos.
6. El estudio finaliza con las utilidades para docentes, presentando diversos métodos de enseñanza, basados en los autores de renombre como Decroly y Braslavsky.

## **8. Reflexión final**

Este estudio se ha llevado a cabo por el desconocimiento del tema de su autor. Considero que enseñar a leer y escribir son las bases para un satisfactorio camino por la Educación Primaria, y vital por todo lo expuesto en este trabajo. He presenciado como alumnos con serias dificultades a la hora de leer son incapaces de seguir avanzando no solo en lo que a niveles académicos se refiere, sino mentalmente. De ahí mi preocupación por saber cómo enseñar a leer y escribir, aspectos que prácticamente no aparecieron en mi formación como maestro.

Por otra parte, gracias a la elaboración de este documento me regalo una gran cantidad de información y saberes, nuevos libros y autores de gran importancia que jamás se contemplaron durante el grado y que me servirán como futuro maestro.

## 9. Referencias bibliográficas

- Alcantara, M. D. (2011, febrero). La disgrafía: un problema a tratar desde su identificación. *Innovación y Experiencia Educativa*, 39 (75), 1-8.
- Braslavsky, B. (2015). *La querrela de los métodos en la enseñanza de la lectura*. Buenos Aires: Unipe Editorial Universitaria.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D., Luna, M., y Sanz, G. (2002). *Enseñar lengua*. Barcelona: Ed. Graó.
- Colomer, T., y A. Camps. (1996). *Enseñar a leer, enseñar a comprender (versión castellana)*. Barcelona: Celeste.
- Condemarin, M., y Chadwick, M. (1991). *La enseñanza de la escritura. Bases teóricas y prácticas (Manual)*. Madrid: Visor.
- Cuetos, F. (2009). *Psicología de la lectura*. Madrid: Wolters Kluwer.
- Decroly, O. (1929). *Problemas de psicología y pedagogía*. Madrid: Francisco Beltrán.
- Downing, J., y Thackray, D. (1974). *Madurez para la lectura*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Dubois, M. E. (1996). *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. Buenos Aires: Aique.
- Ferreiro, E. (1986). *Proceso de alfabetización. La alfabetización en proceso*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- Ferreiro, E., y Gómez Palacio, M. (2000). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México: Siglo XXI.
- Ferreiro, E., y Teberosky, A. (2005). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI.
- Foucambert, J. (1989). *Cómo ser lector: leer es comprender*. Barcelona: Laia.
- Frith, U. (2004). *Autismo: Hacia una explicación del enigma*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guillaume, J. (1911). *Lecture*. París: Hachette.
- Gray, W. (1957). *La enseñanza de la lectura y la escritura: un estudio internacional*. París: UNESCO
- LOE, Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Ed.

LOMCE, Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.

Lyon, G. R., Shaywitz, S. E., y Shaywitz, B. A. (2003). Defining dyslexia, comorbidity, teachers' knowledge of language and reading: A definition of dyslexia. *Annals of Dyslexia*, 53, 1-14.

Mercante, V. (1919). Cómo se aprende a leer. Los textos de lectura. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 6 (2), 324-366.

Ramos, J. (2004). Conocimiento fonológico y desarrollo lectoescritor en la educación infantil. *Educación XXI*, 7(1).

Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed. Madrid: Espasa.

Romero Ochoa, M L. (2004). *El aprendizaje de la lecto-escritura*. Lima: Fe y Alegría.

Saéz, A. (1961). *La lectura: el arte del lenguaje*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.

Simon, T. (1924). *Pédagogie expérimentale. Écriture, lecture, orthographe*. París: Armand Colin.

Wells, G. (1988). *Aprender a leer y a escribir*. Barcelona: Laia.

Zamudio, G. B., y Valencia, F. J. (1999). *Entre la lectura y la escritura: hacia la producción interactiva de los sentidos*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.